El Thyssen mira hacia Oriente

MADRID, Feb. (EUROPA PRESS)

El Museo Thyssen de Madrid abre por primera vez sus puertas al arte oriental con la exposición 'Visiones de la India', un recorrido por la evolución de la pintura de este país asiático desde el siglo XII hasta mediados del XIX. La pinacoteca ofrecerá esta muestra hasta el 20 de mayo.

Más de un centenar de pinturas, grabados y manuscritos componen este conjunto, una selección que forma parte de la colección del San Diego Museum of Art de California y que ahora llega por primera vez a España. En total, la serie está formada por cerca de un millar y medio de piezas y fue creada por Edwin Binney.

Gracias a su carácter académico y enciclopédico, la muestra permite observar la historia del arte indio, su estilo tradicional y su capacidad para adaptarse y modificar sus técnicas, según ha destacado este lunes el director artístico del Thyssen, Guillermo Solana, durante la presentación.

La exposición está organizada en cuatro secciones y sigue un recorrido cronológico, empezando con algunos ejemplos tempranos de la iluminación de manuscritos de estilo autóctono, hasta mediados del siglo XIX, con el traspaso del poder del Imperio Mogol al Raj y el sistema británico de administración colonial.

Según ha explicado la comisaria de la exposición, Sonia Quintanilla, muchas de las obras que se exponen son representaciones en miniaturas "minúsculas", unos detalles minuciosos conseguidos a partir del uso de pinceles finos, compuestos a veces por solo dos pelos, y realizados con lupas, para permitir a los artistas plasmar cada rincón de los fondos y paisajes.

Solana, por su parte, ha señalado que esta muestra requiere una "conversión de la mirada" para "sumergirse en un mundo religioso y literario distinto". Además, hace necesario un acercamiento físico, debido al tamaño de algunas piezas. Por ello, se facilitará una lupa a los visitantes con el fin de que puedan "apreciar los detalles".

En palabras de Quintanilla, la primera galería muestra las piezas que los artistas indios elaboraban antes de que llegaran las tendencias extranjeras. De esta etapa destaca la "coherencia" en el estilo a través de las diferentes religiones.

En ella se muestra una serie de pinturas destinadas a ilustrar libros sagrados que servían de ofrenda en los templos, ya que encargar copias de estos textos era una acción religiosa que incrementaba el karma.

Otro de los apartados de 'Visiones de la India' dedica su espacio a las pinturas que ilustran las narraciones persas más populares a partir del siglo XV. Lejos de incrementar sus méritos espirituales, la élite que encargaba estas piezas pretendía mostrar estos trabajos como símbolo de educación, riqueza y sofisticación cultural.

El arte realizado durante el Imperio mogol centra gran parte de esta exposición. El emperador Akbar (1556-1605) fue uno de los responsables del esplendor artístico en esta época, ya que contrató a un centenar de pintores para trabajar en la corte de Irán. El fruto de este encargo es un estilo nuevo que revela una vitalidad diferente.

Por último, se exhiben obras realizadas por artistas indios para los funcionarios comerciantes británicos vinculados a la Compañía de las Indias Orientales. En ellos se refleja el interés científico a través de ejemplos de flora y fauna, reproducidos con realismo.